

UNA PERSPECTIVA SOBRE LOS RIESGOS Y USOS DE INTERNET EN LA ADOLESCENCIA

Antonio García Jiménez

Profesor Titular de Universidad

Departamento de Ciencias de la Comunicación I. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Rey Juan Carlos. Camino del Molino, s/n Fuenlabrada - Madrid (España) 28963 Email: antonio.garcia@urjc.es

Resumen

En este trabajo se presenta una investigación en desarrollo centrada en los usos que hacen de Internet los adolescentes, así como los riesgos a los que potencialmente se enfrentan¹. Tras dibujar sucintamente el estado de la cuestión, se describe las claves de un proyecto que se está realizando a nivel nacional entre adolescentes entre 12 y 17 años y que parte, a su vez, de otro proyecto de investigación, del que se destacan los principales resultados. Se trata de una propuesta que se caracteriza por combinar la dimensión cuantitativa y cualitativa. Así, se aplica, por un lado, un estudio cuantitativo (gracias a una encuesta) que explora los modos de uso, y riesgos, de Internet entre los jóvenes y, por otro lado, un análisis cualitativo a partir de la realización de grupos de discusión. El objetivo último, con una perspectiva comprensiva, es detectar las creencias, actitudes,

¹ Este trabajo es producto del trabajo realizado en el Proyecto Nacional I+D del MICINN "Análisis de uso y consumo de medios y redes sociales en Internet entre los adolescentes españoles. Características y prácticas de riesgo" (CSO2009-09577).

Palabras clave

Internet, juventud, usos, consumo, riesgos, adolescencia, comunicación.

Key Words

Internet, youth, uses, consumption, risks adolescence, communication

Abstract

This paper presents a research in progress focused on uses of the adolescents in Internet and the risks they potentially face. After drawing briefly the state of the art, it describes more relevant aspects of a national research project about adolescents between 12 and 17 years old. Furthermore, results of a previous and connected project are showed. This proposal is characterized by combining both quantitative and qualitative dimension. Firstly, it applies a quantitative study (through a survey) that explores ways to use, and risks, of Internet among young people; on the other hand, a qualitative analysis based on the performance of group's discussion is developed. This analysis is complemented by a comprehensive perspective of the beliefs, attitudes, opinions and motivations behind the behaviours and habits around this technology object. We are very interested on the perception that the teenagers have about the risks and opportunities of using the Internet.

opiniones y motivaciones que están detrás de los comportamientos y hábitos desarrollados en torno a este objeto tecnológico. Interesa, en particular, la percepción que los adolescentes tienen acerca de los riesgos y oportunidades del uso de Internet.

Introducción

El desarrollo tecnológico iniciado con Internet y sus aplicaciones ha creado una generación que se enfrenta a nuevos retos y que desarrolla aptitudes vinculadas a las nuevas tecnologías en general y especialmente aquellas relacionadas directamente con Internet. Actualmente, más del 80% de la población joven de la Unión Europea utiliza Internet: accede a la IPTV, a la radio (en «streaming» o en «pods»), a música, a videojuegos, a sitios de intercambio y creación de contenidos, a videoconferencias, a las redes sociales, a los motores de búsqueda, etc.

De forma paralela a estos avances y nuevas demandas, aparecen en la Red diversas amenazas. De hecho, conviven en el ciberespacio el “phishing” (solicitud ilegal de claves), el “cyberbullying” (o acoso a través de la Red) o el “grooming” (suplantación de identidades por parte de adultos que se hacen pasar por menores). En este entorno se desenvuelven, relacionan y conviven virtualmente los adolescentes y los jóvenes, que, al ser nativos digitales, cuentan con las habilidades propias del auto-aprendizaje, aunque, en algunas ocasiones, no adoptan las precauciones más vinculadas a los que no son propiamente nativos.

Objetivos

Presentar la situación y los resultados alcanzados en dos investigaciones financiadas centradas en los usos que hacen los adoles-

centes de Internet y de los potenciales riesgos que estas prácticas digitales comportan.

Metodología

Este trabajo presenta, por un lado, un estado de la cuestión. Por otro, ofrece los principales resultados y desarrollo de dos

investigaciones donde, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas, se aplica una encuesta y diferentes grupos de discusión.

1. Estado de la cuestión

1.1. Las líneas de trabajo

Son muchos los trabajos que se acercan a los usos que hacen los menores de Internet y a los riesgos que las prácticas tecnológicas comportan. En algunos trabajos, la clave se sitúa en el paso de los usos vinculados a la búsqueda de información a los usos comunicativos (Cárcamo et. al. (2008)), en otros, se analizan los factores que potencialmente pueden influir como el nivel socioeconómico o el género (Freixa, 2005). Tal y como señala Quiroz (2004), no son ajenos a estas cuestiones aspectos como el consumo mediático, la implicación de los padres en el control sobre el comportamiento digital, el rol de la educación o el impacto en la vida colectiva y personal.

En este sentido, es notable la gran cantidad de artículos que prestan atención a los efectos sobre las relaciones sociales y familiares de una exposición excesiva a Internet (Subrahmanyam y Greenfield, 2008), el acceso a contenidos considerados no apropiados en la web, en particular a los de carácter pornográfico (Mitchell, K. J. et. al. (2003), el cyberbullying (Smith, et. al. 2006), el acoso sexual (Chisholm, J. F., 2006), o la preservación de los datos personales en la Red.

Diversas evidencias empíricas acreditan también que el sexo y la edad son factores determinantes en la probabilidad de encon-

trar material o comportamientos online problemáticos y en el tipo de riesgos a los que se ven sometidos. Así, las chicas son más susceptibles de ser objeto de acoso sexual en tanto que los chicos se ven más expuestos a contenidos pornográficos (Finkelhor, et. al., 2008). Por otra parte, un estudio realizado con jóvenes de 13 a 15 años en Australia va incluso más allá y revela que, junto a las diferencias por sexo, la frecuencia de uso, el diálogo con los padres respecto al tema de la seguridad en la Red o la consciencia de la seguridad son variables que influyen en la probabilidad de verse agredidos en Internet (Fleming, et. al., 2006).

Como sabemos, en la actualidad, las redes sociales representan en el instrumento básico de comunicación entre los más jóvenes. *Tuenti*, *Facebook*, y *My Space* son claros ejemplos de las nuevas formas de interrelación existentes y también de peligros potenciales. En Brasil, donde la red social *Orkut* se ha consolidado, diversas investigaciones apuntan a la existencia de pederastas que actúan de forma encubierta (Flores, 2009).

1.2. La situación en Europa

En el contexto europeo, algunos autores, como es el caso de Aroldi (2009), apuntan tres áreas básicas sobre las que se trabaja. En primer lugar, los efectos que pueden

generar los medios (en este caso el ciberespacio) entre los más jóvenes, planteándose el desarrollo legislativo como una necesidad básica. En este plano, menciona la posibilidad de establecer formas de control rígido mediante autoridades con capacidad censora o la opción de aplicar sistemas diseñados y administrados por los productores de contenidos, es decir, apostar por la autorregulación o corregulación. La segunda área se encontraría vinculada al concepto de contenidos positivos que estuvieran vinculados a la educación y al entretenimiento. El tercer elemento se sustenta en el concepto inglés de *media education*, *media literacy* o *Internet literacy*. Lo que se pretendería es dotar al menor de la capacidad crítica suficiente para ser capaz de discriminar aquellos contenidos inadecuados.

No obstante, y aunque es comúnmente aceptado el reconocimiento de los derechos de los menores, es persistente la resistencia de los proveedores de contenidos a la autorregulación, a lo que no contribuye, en clave europea, la existencia de diferentes valores culturales entre los diversos países. Otros peligros también se derivan de tener presente al niño o al adolescente como mero consumidor.

Ya en el plano de las fuentes que pueden informar sobre esta cuestión, debemos subrayar, aparte de la información procedente de la OCDE (que Eurostat facilita desde 2002), los resultados globales de la encuesta armonizada que cada uno de los

países miembros de la Unión Europea aplica en su territorio (Encuesta sobre el uso de TIC en los hogares). También se puede destacar el proyecto de investigación “Mediappro” (enero de 2005-junio de 2006) en el que participaron nueve países europeos: Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Italia, Polonia, Portugal y Reino Unido. Pretendía contribuir a un uso más seguro de Internet y de las tecnologías móviles mediante la identificación de intervenciones pedagógicas pertinentes para informar a los profesionales de la educación y los padres. Este estudio constató la diferente percepción que padres e hijos tienen sobre los riesgos que ofrece la Red, que los primeros asocian a los *chats*, violencia o pornografía y los adolescentes y jóvenes con los virus.

Una de las principales investigaciones sobre esta cuestión es la que se lleva a cabo bajo el programa Safer Internet Plus. El análisis realizado sobre 21 países de la UE permitía una comparativa global en términos de riesgos y oportunidades. Con un crecimiento constante en el acceso virtual entre los más jóvenes, la clasificación global de dichos estudios sitúa a España en niveles medios de uso de Internet por parte de los adolescentes (entre el 65-85%) junto a Austria, Bélgica, Irlanda y Portugal.

La propia directora del proyecto Livingstone (2007) menciona tres tipos de modelos de uso/riesgo. Con diversas interrelaciones, parece que el modelo *high use high risk* es típico de los países nórdicos, el *low use*

low risk está más cercano a los países del Sur de Europa y, finalmente, el *new use new risk* se detecta en mayor medida en el Este de Europa. En lo que se refiere a los padres, se observó, junto al mayor uso de Internet, que un 25% se encuentra preocupado, o muy preocupado, por las cosas que les pueden suceder a sus hijos en Internet: acceder a imágenes explícitas de contenido sexual o violento (65%), ser objeto de *grooming* (60%), acceder a información relativa a la anorexia o el suicidio (55%) o sufrir acoso por parte de otros niños (47%). También se advierte que los niveles de preocupación parental se incrementan en aquellos países en donde el desarrollo del uso de Internet por los niños es bajo en términos comparativos.

También se hizo hincapié en las estrategias de control. En efecto, se vio que predomina, en primer lugar, la imposición de reglas de uso. En segundo lugar, el acercamiento social y, por último, la utilización de técnicas de control de base tecnológica. Por otra parte, la variable cultural tiene un peso digno de mención. Así, y a título ilustrativo, los niveles de preocupación en el ámbito nórdico es posiblemente menor, decantándose por explotar los niveles de confianza hacia sus hijos. Además, cuando los padres están integrados digitalmente, los niveles de mediación se sitúan en un vértice superior que en el caso de que exista un *gap* tecnológico.

1.3. *La situación en España*

En España, entre las fuentes que nos permiten acceder a datos relacionados con el perfil de usuarios de los nuevos recursos tecnológicos, podemos destacar la “Encuesta de Hogares sobre equipamiento y uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación” que viene elaborando con carácter periódico, desde el año 2002, el Instituto Nacional de Estadística. También el Estudio General de Medios recoge, desde el año 1996, datos relativos al acceso y uso de Internet. Y desde finales de 1996, la AIMC realiza la Encuesta AIMC a Usuarios de Internet, mediante un cuestionario dirigido a los usuarios de Internet a través de la Red con vistas a profundizar en el perfil del internauta y en sus hábitos de uso. Además, desde 1998 contamos con el Estudio de Audiencia Infantil/juvenil de Medios en España que explora la relación del grupo de 8 a 13 años con los medios de comunicación, incluyendo Internet, videojuegos y telefonía móvil.

Por otra parte, y dentro del capítulo dedicado a Hogares y Ciudadanos, el Observatorio de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información (Ministerio de Industria, Turismo y Comercio) realiza desde 2004 el estudio “Las Tic en los hogares españoles. Estudio sobre la demanda de servicios de telecomunicaciones y Sociedad de la Información en el segmento residencial en España”, utilizando como base una encuesta representativa de la población

española. La dimensión familiar de la mediación entre menores y tecnologías es tratada por autores como Lorente, Bernete y Becerril (2004) o López de Ayala (2007). En este último trabajo se advierte que la principal preocupación de los padres se orienta hacia el exceso de consumo que puede derivar en: problemas de aislamiento, incomunicación o agresividad y en efectos perniciosos sobre el rendimiento escolar. Más lejanas se encuentran las amenazas relativas a contenidos violentos y sexuales, lo mismo que sucede con las relaciones con personas no apropiadas, o el acoso sexual. Por último, el desconcierto y a menudo impotencia de los padres en su papel de supervisores de la actividad online de sus hijos les lleva a reclamar una mayor intervención estatal en los contenidos de Internet. Ahondando en este aspecto, según datos del Eurobarómetro de 2006, en España únicamente el 15% de los padres ha establecido alguna norma para la utilización de Internet (Eurostat).

También se encuentran en la literatura sobre el particular investigaciones centradas en diversas comunidades autónomas. Entre ellas, y a título ilustrativo, podemos destacar el trabajo de Alberó (2002), donde se observa el uso mayoritario de Internet para temas de ocio y tiempo libre, y no tanto como fuente de conocimiento. En otros trabajos también se pone énfasis en la cada mayor frecuencia de uso, además del aumento del porcentaje de menores que dispone de conexión en su propio dormitorio,

así como el uso personalizado e individualizado sobresale entre los motivos más alegados para conectarse a Internet (Ramírez de la Piscina, 2006).

Otros estudios, como el presentado por Graner y otros (2007), amplían el arco de población estudiada: desde los 12 hasta los 25 años. En este caso, se observa, por ejemplo, que la mayoría de las personas situadas en esas edades se conecta desde sus hogares o que los consumos medios se disparan los fines de semana en los que más del 50% de los jóvenes accede 3 o más horas. De igual, se detecta que las herramientas más usadas son las relacionadas con la mensajería instantánea y con la comunicación con sus amigos, así como las del consumo de música y de películas a bajo coste (o coste cero). En definitiva, nos situamos ante resultados similares a los obtenidos en nuestro estudio para el caso de los adolescentes madrileños de entre 12 y 17 años.

Por otra parte, es creciente el número de investigaciones que tratan la seguridad de los menores en la Red. Comenzamos destacando dos: por un lado, “Cibercentros y Seguridad Infantil en Internet” (2004). Se trata de un estudio realizado por la ONG Protégeles para el Defensor del Menor, basado en una encuesta realizada a una muestra de 1.000 menores de entre 11 y 17 años, de ambos sexos, obtenida en centros escolares y en cibercentros. Por otro, “Seguridad Infantil y Costumbres de los Menores en Internet” (2002) es un trabajo

realizado por las ONGs ACPI (Acción Contra la Pornografía Infantil) y Protégeles para el Defensor del Menor sobre un total de 4.000 encuestas entre menores de 10 a 17 años, de ambos sexos, obtenida en centros escolares, en cibercentros, en concentraciones temporales de menores, a nivel de calle, así como a través de portales infantiles en Internet.

Otro trabajo que traemos a colación es el de García-Piña (2008). En este caso, se realiza un análisis pormenorizado en niños y adolescentes al respecto de los riesgos que pueden aparecer en las páginas web, el correo electrónico, los blog, los foros, los 'chat', la mensajería instantánea. Así, se ve claramente la facilidad con la que los niños y adolescentes pueden acceder a páginas con contenidos inapropiados para su edad, así como lo habitual y sencillo que resulta proporcionar sus datos de contacto a través de Internet, lo que indefectiblemente supone un aumento en la probabilidad de tener una experiencia negativa. Asimismo, señala que la mejor forma de prevenir la exposición a estos riesgos es la educación de los padres y el cumplimiento de determinadas reglas por parte de éstos, que hagan más segura la exposición de sus hijos a Internet.

De los últimos estudios publicados, podemos citar el de Torrecilla (2008) que dirige un estudio realizado en la ciudad de Madrid, y publicado por Instituto de Adicciones de Madrid Salud, en el que se articula de forma más interactiva técnicas cualitati-

vas y cuantitativas, centrándose en las percepciones sobre el problema y las motivaciones profundas que conducen a un uso abusivo de las TIC y del juego. O también el estudio dirigido por M^a Ángeles Rubio y que muestra un alto grado de interpenetración entre el análisis cualitativo y cuantitativo. La idea básica se centrar en delimitar la interpretación y aplicación que los jóvenes hacen de Internet (Rubio, 2009). O el desarrollado en el contexto de Cáceres y que sobresale por la descripción de porcentajes sobre lugares de acceso, franjas horarias de conexión y tipos de uso que los adolescentes participantes en el grupo de discusión hacen de Internet (Madruga et al., 2005).

Por último, vamos a detenernos en tres líneas de trabajo. En primer lugar, todo el trabajo desarrolla en España en el marco del proyecto EUKids Online, liderado por Livingstone, y que presenta información de gran calidad y con resultados relevantes para conocer la situación de este tema en la actualidad (Garitaonandia y Garmendia, 2007). En realidad, suponen una de las iniciativas claves, en el ámbito académico, para entender qué está sucediendo y cómo afrontarlo. En segundo lugar, en septiembre de 2009, TNS Demoscopia y la Fundación Pfizer presentaron en España "La Juventud y las Redes Sociales en Internet". Este informe analiza actitudes y usos de las redes sociales entre los adolescentes y presenta algunos datos interesantes sobre el papel mediador de padres y madres. Por

último, el Foro Generaciones Interactivas también ha publicado, en 2009, el trabajo *La generación Interactiva en España. Niños y jóvenes ante las pantallas*, que abarca el conjunto de alumnos de primaria, ESO y bachillerato en España, excluyendo Ceuta y Melilla. El estudio se basó en casi 13.000 encuestas realizadas a niños con edades

comprendidas entre los 6 y los 18 años escolarizados en los ciclos educativos mencionados. A su vez este Foro, en 2011, publica el informe *Menores y redes sociales*, en el que se analiza el perfil de uso de las redes sociales por parte de los niños y adolescentes españoles (Bringué Sala, X. y Sádaba Chalezquer, Ch., 2011).

2. Antecedentes

2.1. El proyecto

El proyecto de carácter nacional que se está desarrollando en la actualidad tiene su origen en otro efectuado en 2009 cuyo foco de atención eran los menores entre 12 y 17 años de la Comunidad Autónoma de Madrid (“Estudio sobre los usos de Internet entre los menores de la Comunidad de Madrid. Riesgos y características. URJC-CM-2008-CSH-3547” (García Jiménez (coord., 2010b). Su objetivo general era conocer los usos y consumos de medios y redes sociales de los adolescentes madrileños y detectar las prácticas de riesgo que llevan asociados. Para ello, se aplicó una combinación del análisis cuantitativo procedente de una fuente primaria (encuesta) con un estudio cualitativo basado en la realización de grupos de discusión o «focus group».

El eje de la investigación se centra en una encuesta, con cuestionario auto-administrado, aplicada a una muestra que fue seleccionada teniendo en cuenta los factores de sexo, edad y grupo socioe-

conómico. De tal modo que se optó por un muestreo polietápico por conglomerados (los colegios), estratificado según la titularidad del centro (público y concertado-privado) y el nivel socioeconómico del colegio identificado a partir del municipio o barrio de localización. La encuesta proporcionó información acerca de los elementos estructurales, tanto materiales como culturales, que orientan y constriñen las actuaciones de los menores en relación con sus prácticas online.

El estudio cuantitativo se complementó con un estudio cualitativo, más orientado a detectar las opiniones, actitudes y representaciones que circulan entre los adolescentes en torno al uso adolescente de Internet. Se llevaron a cabo diferentes grupos de discusión en los que se tuvo presente la edad (de 12 a 14 años y de 15 a 17 años). Esta perspectiva nos permitió delimitar los hábitos de uso en su doble vertiente usuario-consumidor y usuario-gestor, destacando los significados que los adolescentes otorgan a sus prácticas en Internet, más

concretamente su percepción y conocimiento de los posibles riesgos a los que se ven expuestos.

En definitiva, los resultados permiten conocer el alcance de la exposición a contenidos no deseados en el marco de la relación que los adolescentes mantienen con Internet. Las técnicas cualitativas dan acceso a una visión comprensiva de los procesos de construcción de la realidad social y, más concretamente, de la identidad juvenil en torno a las relaciones que los adolescentes mantienen con estas tecnologías. Este pluralismo metodológico implica complementar la descripción y explicación del fenómeno analizado con la comprensión del mismo, al situarnos en la perspectiva de los actores sociales y descubrir la percepción que tienen de la situación. La integración de ambas aproximaciones a la realidad social implica que las técnicas cualitativas, sobre todo los grupos de discusión, sirvan para hacer aflorar todas las dimensiones y factores que conforman un fenómeno como el que se analiza. En este sentido, los grupos de discusión antecedieron al análisis cuantitativo y proporcionaron la información necesaria para la elaboración del cuestionario cuantitativo, utilizando el mismo lenguaje que el empleado por los sujetos investigados, sin violentar de esta manera sus respuestas.

2.2. Resultados

El trabajo desarrollado a través de la aplicación de la doble metodología cuantitati-

va/cualitativa ofreció resultados importantes respecto tanto de los hábitos y usos de Internet como de la seguridad y las situaciones de riesgo a las que potencialmente se enfrentan los menores.

En lo que se refiere al uso, en primer lugar, se observa que la mayoría de los jóvenes madrileños acceden al ciberespacio desde su propio hogar (92,2%). Entre ellos, el 64,9% se conecta principalmente desde su propio dormitorio. De igual modo, la mayoría (78,3%) comienza en el mundo digital antes de los 13 años, principalmente entre los 9 y los 12 años (58,5%), y más de la mitad (65,6%) acceden a Internet todos o casi todos los días, sobre todo por la tarde (72,5%). En efecto, la media diaria de horas de conexión es de 1,9 horas los días de colegio y de 2,9 horas los fines de semana. Los entrevistados que navegan todos o casi todos los días destacan por conectarse más tiempo durante el fin de semana (3,28 horas), al igual que los que empezaron a acceder a la Red antes de los 9 años (3,5 horas).

Los sitios de Internet más visitados por los jóvenes (más del 80% se conecta como mínimo «en ocasiones») son los de mensajería instantánea, páginas web, redes sociales y videos compartidos. Por segmentos, se observa que los canales que permiten la comunicación entre las personas (mensajería instantánea y redes sociales) son más visitados por las mujeres y por los jóvenes cuyos padres se muestran, desde el punto de vista de los encuestados, autoritarios o

tienen una comunicación no muy elevada con ellos. Al mismo tiempo, el 72,2% de los jóvenes se conecta a Internet con mucha frecuencia para escuchar música, conversar con amigos (71%) y, en menor grado, para combatir el aburrimiento (52,6%) y descargar archivos musicales gratis (56,9%).

Ya dentro de la dimensión de los riesgos potenciales que Internet supone a los adolescentes, podemos destacar algunos datos. Así, al 76,3% de los entrevistados afirma haber entrado en contacto con algún contenido no recomendado de forma involuntaria. Por ejemplo, el 15,4% afirma tener acceso frecuente, de modo inconsciente, a contenidos sexuales fuertes y el 9,5% a escenas de violencia. Por otra parte, el 44,6% de los jóvenes afirma que ha recibido la petición de algún desconocido para contactar por teléfono o por correo electrónico y también una proporción relevante, un 17,1%, dice haber recibido peticiones para encuentros cara a cara. En este sentido, un 10,4% se declara responsable de haber solicitado a algún desconocido contactar por teléfono o tener un encuentro cara a cara.

En general, parece que el acceso/participación en las redes sociales lleva parejo el aumento de las opciones de sufrir alguna situación de riesgo, ya sea recibir peticiones para contactar por teléfono, correo electrónico o cara a cara o ser víctima de insultos, burlas, amenazas, etc. En efecto, las situaciones más frecuentes que se producen en el entorno de los me-

nores tienen que ver con el flujo de comentarios, o imágenes, dirigidas a la burla y ofensa contra alguien (44,3%). Tienen un menor impacto (inferior al 20%), aunque no por eso deja de preocupar, los casos de recepción de actos obscenos visuales (por ejemplo, mostrarse sin ropa o envío de comentarios o imágenes sexuales).

Respecto a la percepción que tienen los adolescentes sobre la seguridad en Internet, un 19,5% no se ha cuestionado los riesgos que puede representar el acceso al ciberespacio. En general, se sienten seguros navegando por Internet: un 39,5% navega totalmente seguro y un 33,8%, relativamente seguro. Muestra de esta percepción es su comportamiento. Si bien la mayoría de los jóvenes (95,5%) utiliza Internet para relacionarse, y lo hace principalmente con amigos (ya sean los del colegio o los que viven lejos), también existe el contacto con personas desconocidas (16,8%), la mayoría de ellos de su misma edad. El principal medio utilizado para hablar con desconocidos son las redes sociales (82,6%), seguido de la mensajería instantánea (58,4%).

Además, cerca de la mitad utiliza su nombre y apellidos reales en las redes sociales mientras que el resto utiliza un apodo (33,4%) o sólo el nombre (28%). Se observa una mayor tendencia a dar el nombre y apellido reales entre los que se conectan con más frecuencia (55,8%). El 43,4% de los jóvenes entrevistados ha facilitado algún dato personal a desconocidos en chats,

redes sociales, foros o blogs. Y los datos más facilitados son la dirección de Messenger (29,3%) y el nombre y apellidos (23,3%). Esta tendencia se refuerza en el caso de familias con un menor grado de comunicación desde la óptica del menor.

De hecho, el 67,1% de los jóvenes sólo acepta, para formar parte de su red social, a personas de su entorno porque las conoce personalmente (29,3%) o porque son amigos de sus amigos (37,8%). Cabe señalar que un 27,7% acepta a desconocidos. En cuanto a los encuentros cara a cara con desconocidos, el 23,3% de los jóvenes afirma haber llevado a cabo alguna cita, siendo el Messenger y las redes sociales los medios de contacto más utilizados con vistas a conocer a otras personas o lo que vulgarmente se llama “ligar”. La mayoría ha acudido al encuentro acompañado por amigos (61,1%) y opina que con el encuentro han hecho un amigo/a nuevo (61,7%). Por el contrario, un 4,6% de los que quedaron con desconocidos afirma haber tenido una experiencia muy desagradable y/o peligrosa. La mayoría de los jóvenes que queda con desconocidos se lo cuenta a sus amigos (64,1%) y sólo un 19,6% informa a sus padres.

Respecto al control del acceso a Internet, la mayoría de los adolescentes reconoce que están sometidos a algún límite de conexión (73,5%), sobre todo en el hogar (44%) y en el colegio (42,8%). Un 54,5% declara conocer los programas y mecanismos que existen para controlar los sitios

que visitan en Internet y el 43,4% se declara capaz de evitar esos procedimientos, esas formas de control (17,8%), si bien reciben más contenidos de riesgo. La mayoría de los padres parece ser consciente de los riesgos que puede ofrecer a sus hijos el acceso indiscriminado a Internet y hablan con los jóvenes sobre esta cuestión. En el 22,6% de los hogares se han establecido normas claras y precisas, mientras que en el resto de hogares, o no existen (33,3%), o no se han establecido de manera formal, pero existen implícitamente (31,1%).

Finalmente, y de acuerdo con los jóvenes entrevistados, Internet ofrece fundamentalmente aspectos positivos: ayuda en los estudios (57,1%) o a tener muchos amigos (33,1%). Por el contrario, un 10,7% afirma que ha empeorado su rendimiento académico por conectarse demasiado tiempo y un 6,4% declara pasar cada vez menos tiempo con sus amigos y familia.

Desde un punto de vista cualitativo, recogemos algunas de los resultados de la investigación. Por un lado, los menores se aproximan a Internet como un espacio donde se refuerzan las amistades, convirtiéndose también en el escenario adecuado para conocer a otras personas, en algunos casos incluso fuera de su ciudad o país. Incluso el número de amigos en las redes sociales se convierte en un factor de éxito social. En términos generales, reconocen moverse con facilidad en un entorno donde es fácil acceder a contenidos no adecuados, por ejemplo pornográficos o violentos; sin

embargo no confieren a este hecho demasiada importancia, puesto que lo califican de puntual.

Los menores tienen un conocimiento relevante de las amenazas potenciales que pueden surgir en el ciberespacio. Aunque son conscientes del habitual control de los padres, lo contemplan como una acción superable si lo consideran oportuno. En realidad, muestran una sensación clara de seguridad y, al mismo tiempo, sus temores están más vinculados a los virus y a los timos que a otras cuestiones.

El contacto con desconocidos se ha convertido en un hecho que, con los correspondientes riesgos potenciales, o han practicado o bien conocen a quien lo hace. También están habituados a crear falsas identidades para impresionar a los demás y no les resultan extraños los comentarios ofensivos, insultantes y obscenos en Internet en tanto que reflejo también de lo que sucede en la vida offline. En definitiva, hostilidad y

desinhibición también forman parte del panorama digital.

También se han detectado algunas diferencias: en cuanto al género, las chicas se implican más en las relaciones sociales, mientras que los chicos, proporcionalmente, apuestan más por acciones que implican competencia. Además, tanto unos como otras perciben a la mujer más vulnerable. En lo que se refiere a edad: aquellos que se encuentran en la franja entre los 12 y 14 años se muestran, por regla general, más precavidos y asocian más su comportamiento digital a la mediación familiar.

Finalmente, los adolescentes hacen un uso elevado de las imágenes fijas y en movimiento como modo de comunicación. Aunque aceptan los mínimos sociales de intimidad, su gran preocupación es el reflejo de sí mismos ante los demás. De hecho, se molestan cuando se etiqueta o comenta una foto de un modo contrario al que se esperan.

3. Investigación en desarrollo

En la investigación en desarrollo, ya en un nivel nacional, se pretende estudiar los usos adolescentes cotidianos de las tecnologías relacionadas con Internet, prestando especial atención a las prácticas de riesgo. A tal efecto, se realiza, por un lado, un análisis cuantitativo (a partir de una encuesta), que pretende explorar los modos de uso, y los riesgos, de Internet entre la población

adolescente (12-17 años). En este caso, una de las claves también es la de combinar y articular una aproximación cuantitativa y cualitativa. Este pluralismo metodológico proporciona una visión más completa de las prácticas sociales y comunicativas que los menores desarrollan en su relación con Internet.

Hasta el momento actual se han llevado a cabo las siguientes acciones: en primer lugar, se ha analizado el estado de la cuestión a partir de la revisión de la literatura producida tanto en el ámbito nacional como internacional, lo que ha servido para cartografiar el estado actual de la investigación sobre los riesgos que enfrentan a los adolescentes y la seguridad en Internet. Por su parte, la revisión de la metodología utilizada por los estudios que abordan el uso adolescente de Internet ha permitido constatar la prevalencia de modelos metodológicos unidimensionales, ya sean cuantitativos o cualitativos, como forma de acercarse a este objeto de estudio. Dentro de estos modelos, la perspectiva cuantitativa es la más frecuente. La encuesta estadística y los grupos de discusión son las técnicas/prácticas más usadas, generalmente de manera exclusiva.

En cuanto a la forma de articular ambas metodologías, éstas se han abordado de manera sumatoria más que integradora. Asimismo, las numerosas ventajas que ofrece la agrupación natural de los adolescentes en los centros educativos empuja a

la mayoría de los investigadores a utilizar este recurso en la selección de las unidades de observación, independientemente de si se trata de técnicas de recolección/generación de datos cuantitativas o cualitativas. Finalmente, se ha visto el crecimiento en el número de estudios sobre este tema en España que están en sintonía, desde un punto de vista metodológico, con lo que se realiza en la esfera internacional.

En segundo lugar, se ha llevado a cabo el trabajo metodológico necesario para el proyecto. Se ha delimitado la muestra conforme a las ideas ya planteadas y se ha diseñado el cuestionario que ha sido mejorado a partir del proyecto anterior con su correspondiente test y revisión. El paso siguiente que es el trabajo de campo ya ha iniciado su correspondiente proceso. También se ha preparado el trabajo de los grupos de discusión, que se está desarrollando en la actualidad. En cualquier caso, ya se ha efectuado el primer grupo de discusión, que también ha servido para informar todo el proceso de la investigación.

4. Conclusiones y discusión

El desarrollo tecnológico avanza con mayor velocidad que las normas, toda vez que éstas responden siempre a las demandas sociales y requieren de cierto tiempo en su consenso e implantación. Ante esta situación, la apuesta investigadora debe estar

orientada a los programas educativos y formativos, tanto para los padres como para los jóvenes, a partir de las conclusiones que se extraen de investigaciones como la aquí presentada. Ya sean en la escuela o en casa, la formación, la educomunicación,

la regulación positiva y responsabilidad deben convivir con Internet, entendido como el lugar para un nuevo modelo de comunicación interpersonal, especialmente de las nuevas generaciones.

Por último, destacamos que no son muchos los estudios que conjuguen las perspectivas cuantitativas y cualitativas en lo que se refiere al objeto de estudio aquí presentado. En general, tienden más a la aproximación cuantitativa, si bien en casos concretos la exploración cualitativa es positiva. En

efecto, los resultados obtenidos o los que se esperan extraer de las investigaciones que aquí se describen son lo suficientemente válidos como para recomendar su continuidad. Además también se ha apostado por una perspectiva claramente transdisciplinar lo que redundará en una visión global y amplia. En nuestro caso, la cantidad de variables y cruces tenidos en cuenta hacen que se pueda esperar un amplio abanico de conclusiones teóricas y operativas.

Referencias

- Albero, Magdalena (2002). Adolescentes e Internet. Mitos y realidades. *Zer*, 13. En: <http://www.ehu.es/zer/zer13/adolescentes13.htm>
- Aroldi, P. (2009). *New Challenges for a new media education*. Conferencia en Madrid, 2 de noviembre de 2009 (Publicación Inédita)
- Bringué Sala, X. y Sádaba Chalezquer, Ch. (2009). *La generación Interactiva en España. Niños y jóvenes ante las pantallas*. Madrid: Fundación Telefónica. En: <http://www.fundación.telefonica.com/.../generacionesinteractivas.pdf/>
- Bringué Sala, X. y Sádaba Chalezquer, Ch. (2011). *Menores y redes sociales*. Madrid: Fundación Telefónica. En: http://www.generacionesinteractivas.org/wp-content/uploads/2011/01/Libro-Menores-y-Redes-Sociales_Fin.pdf
- Cárcamo Ulloa, Luis Ramón y Nesbel Montecinos, Luis Ramón (2008). Nativos Digitales Chilensis: Los jóvenes, al sur de la Internet. *Revista Latina de Comunicación Social*, 63, 2008. En: http://www.ull.es/publicaciones/latina/_2008/03_Carcamo_y_Nesbet.html
- Chisholm, J.F. (2006). Cyberspace violence against girls and adolescent females. *Youth & Society*, 38(2), 135-154.
- Eurostat (2003-2008): Eurobarometers: trends, Estadísticas de la Comisión Europea, en <http://europa.eu.int>
- Feixa, Carles (2005). La habitación de los adolescentes. *Papeles del CEIC*, 15, 1-21. En: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/16.pdf>
- Finkelhor, D. et al. (2008). Online threat to Youth: Solicitation, harassment, and problematic content. *Research Advisory Board of the Internet Safety Technical Task Force*. En <http://www.zephorio.org/isttf/ISTTF-LitReviewDraft.pdf>
- Fleming, M.J. et al. (2006). Safety in Cyberspace, Adolescents' safety and exposure online. *Youth & Society*, 38(2), 135-154.

- Flores, J.M. (2009). Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales. *Revista Comunicar*, 7(33), 73-81. En: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/158/15812486009.pdf>
- Fundación Pfizer (2009): *La Juventud y las Redes Sociales en Internet. Informe de resultados de la encuesta*. En: www.fundacionpfizer.org
- García Jiménez, A. et al. (2010a). Los menores y los usos de Internet: Riesgos y características. *Congreso AEIC 2010 "Comunicación y desarrollo en la era digital"*, Málaga 2010. En: <http://www.aeic2010malaga.org/upload/ok/315.pdf>
- (Coord.) (2010b). *Comunicación y comportamiento en el ciberespacio. Actitudes y riesgos de los adolescentes*. Barcelona: Icaria
- Garitaonandia, C. y Garmendia, M. (2007). *Cómo Usan Internet Los Jóvenes: Hábitos, Riesgos Y Control Parental*. Informe Eukidsonline. En: www.ehu.es/eukidsonline/INFORME%20FINAL-INTERNET.pdf
- García-Piña, Corina Araceli (2008). Riesgos del uso de Internet por niños y adolescentes. Estrategias de seguridad. *Acta Pediátrica de México*, 29(5), 273-279. En: <http://www.nietoeditores.com.mx/download/actapediatrica/Sep-Oct2008/ActaPediat-273-9.pdf>
- Graner, Paula, et. al. (2007). ¿Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de internet y del móvil?. Comunicación e xuventude: *Actas do Foro Internacional / Luis Álvarez Pousa, Joám Evans Pim y Oscar Crespo Argibay (ed. lit.)*, 71-90. En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2648887>
- Instituto Nacional de Estadística (2002-2008). *Encuesta de hogares sobre equipamiento y uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación*. En: <http://www.ine.es>
- Livingstone, S. (2007). Los niños en Europa. Evaluación de los riesgos de Internet. *TELOS*, 73. En: <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos>
- López de Ayala López, M.C. (2007). *El consumo de tecnologías de la información y comunicación en la familia*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos de Madrid (Tesis inédita).
- Lorente, S.; Bernete, F. y Becerril, (2004). *Jóvenes, relaciones familiares y tecnologías de la información y de la comunicación*. Madrid: INJUVE.
- Madruga Vicente, M.; Prieto Prieto, David, J.; Cerro Herrero, D. y Espínola Pardo, M. T. (2005). Hábitos de vida relacionados con la salud y uso de Internet en adolescentes extremeños. F. Hermoso Ruiz, F. (coord.). *VIII Congreso de Estudios Extremeños, Libro de Actas*. Badajoz: Diputación de Badajoz, 1351-1367.
- Mitchell, K.J., Finkelhor, D. and Wolak, J. (2003). The Exposure of Youth To Unwanted Sexual Material On The Internet. A national Survey of Risk, Impact, and Prevention. *Youth & Society*, 34(3), 330-358.
- Quiroz, María Teresa (2004). *Jóvenes e internet. Entre el pensar y el sentir*. Lima: Universidad de Lima-Fondo de desarrollo editorial.
- Protégeles (2004). *Cibercentros y Seguridad Infantil en Internet*. En: <http://www.protegeles.com/cibercentro.asp>
- Ramírez de la Piscina, Txema et al. (2006). Estudio sobre la alfabetización audiovisual de los adolescentes vascos. *Zer*, 21, 177-202. En: <http://www.ehu.es/zer/>
- Rubio, A. (dir.) (2009). *Adolescentes y jóvenes en la red: factores de oportunidad*. Injuve. En: <http://www.injuve.migualdad.es/80/injuve>.
- Torreccilla Jiménez, J.M. (dir.) (2008). *Estudio de uso problemático de las tecnologías de la información, la comunicación y el juego entre adolescentes y jóvenes de la ciudad de Madrid*. Madrid: Instituto de Adicciones Madrid Salud. Documentos técnicos del Instituto de Adicciones de Madrid Salud.

Smith, C.; Mahdaw, J.; Carvalho, M.; and Tippett, N. (2006). An investigation into cyberbullying, its forms, awareness and impacts and the relationship between age and gender in cyberbullying. *Antibullying Alliance, Research Brief No, RBX03-06*. London, En: http://www.antibullyingalliance.org.uk/downloads/pdf/cyberbullyingreportfinal230106_000.pdf

Subrahmanyam, K and Greenfield, P. (2008). Online Communication and adolescent relationships. *Children and Electronic Media*, 18 (1). En: http://www.futureofchildren.org/information2826/information_show.htm?doc_id=675748

Cita de este artículo

GARCÍA JIMÉNEZ, Antonio (2011) Una perspectiva sobre los riesgos y usos de Internet en la adolescencia *Revista Icono14 [en línea] 24 de noviembre de 2011, Año 9/ESP*. pp. 396-411. Recuperado (Fecha de acceso), de <http://www.icono14.net>